



CON PERMISO DE MIS 50: INTRODUCCIÓN

Mira que no quería caer en los tópicos en los que indefectiblemente acabamos cayendo los músicos (dejarse el pelo largo, componer una canción a tu hija, pintar un cuadro, escribir un libro...). Además, ¿cómo puede un disléxico atreverse a escribir un libro?

Tampoco sabría decir por qué lo estoy haciendo. ¿Será la crisis de los 50? No la tengo. ¿La menopausia? Que yo sepa, tampoco. ¿El cáncer que acabo de pasar? ¿O simplemente que ahora tengo el tiempo y las ganas de hacerlo?

Faltas de ortografía aparte, y superado el trauma que supone ser un músico con todos los tópicos, me he decidido a escribir este pequeño ensayo sin ánimo de destacar, simplemente porque cumplo 50 años y porque la diferencia que existe entre el verso y la prosa es que esta última es menos exigente a la hora de sintetizar.

Como iréis comprobando, este libro es una recopilación de pensamientos caóticamente ordenados, por lo que no es necesario que sigan un orden de lectura. Id a los episodios que más os interesen sin ningún pudor, porque, aunque todos salen de la misma cabeza, lo han hecho de forma anárquica y desordenada. He de comentaros que todo lo que aparece en esta obra es exactamente tal y como lo pienso, digo y escribo. Aquí no hay intermediarios, por lo que también aclaro que en ningún momento pretendo aleccionar a nadie con mis doctrinas, y mucho menos ofender. El proselitismo no es mi fuerte, como tampoco lo es la falta de respeto.

Ahora bien, pelos en la lengua tengo pocos, y de igual manera os digo que nunca escribo con el «encefalograma plano». Es decir, siempre lo hago desde la euforia o la melancolía, por lo que a la hora de leerme conviene tener en cuenta que estos «palos» fueron escritos en contextos emocionalmente alterados, así que, si en algún momento encontráis alguna declaración fuerte o fuera de tono no os preocupéis, seguramente la escribí en un momento de notable estado de excitación (que no *exitación*).

Así que, con vuestro permiso y con el ánimo de entreteneros, me dispongo a compartir una serie de vivencias, ideas y pensamientos que posiblemente ya

os habré adelantado antes en forma de canción, pero que ahora, con 50 palos, me apetece comentaros de forma más extensa.

Señoras y señores, en el culo tengo flores.
Disfruten de la lectura.